

*Es posible transformar la ciudad gris y hostil en una biodiverciudad.*

**LORENZO J. DE ROSENZWEIG**

lorenzo@terrahabitatus.org.mx



## Corredores verdes

**L**os árboles son un milagro natural. Junto con otras plantas y el fitoplancton de mares y océanos, son el motor de la vida en la Tierra.

Son la piedra angular de los paisajes silvestres que rodean a las ciudades, y también son vitales para lograr el bienestar de las poblaciones urbanas. Su presencia en calles, avenidas, parques y corredores verdes engalana y hace más habitables las ciudades.

En este sentido, un paso en la dirección correcta para crear más zonas de bajas emisiones de contaminantes en la Ciudad es el recientemente inaugurado tramo de Ocampo, en el centro de Monterrey: un corredor verde de aproximadamente un kilómetro, que protege y da prioridad a las personas y su entorno a través de vías de movilidad diversa, arbolado, plantas nativas, banquetas amplias y áreas de convivencia para formar comunidad ciudadana.

Es parte de una iniciativa de 26 kms. presentada en junio de 2022 por el Gobierno del Estado y 10 municipios de la zona conurbada. Es además coherente con el plan de resiliencia urbana, que el municipio de Monterrey construye de la mano con la ciudadanía y la academia.

Sin embargo, el diseño y construcción de corredores verdes no está libre de conflicto. Para muchos automovilistas, sacrificar carriles a favor de peatones y ciclistas es un despropósito y argumentan el poco

uso que se les da. Por otro lado, es difícil desarrollar una cultura del transporte de bajo impacto si los ciudadanos deben arriesgar la vida para lograrlo.

En un mundo interconectado resulta útil observar cómo es que han recorrido este camino las ciudades más habitables de otros países. El común denominador de muchas es compactar la oferta de servicios para favorecer traslados cortos, ya sea a pie o en bicicleta: las llamadas Ciudades de 15 Minutos.

Un reporte reciente de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa hace un análisis del papel del arbolado urbano y periurbano en la resiliencia de las ciudades y el bienestar y la salud de sus pobladores.

Esta investigación determina, desde una perspectiva climática, social y económica, el valor de la reforestación urbana y periurbana como una solución basada en la naturaleza.

El estudio identifica los beneficios de los corredores verdes, los parques y el arbolado urbano. Entre ellos, destacan las oportunidades recreativas y de construcción de comunidad, la purificación del aire, la creación de “empleos verdes” y la reducción de desastres naturales como inundaciones.

Igualmente, se señala la mitigación de los efectos del cambio climático vía la absorción de carbono, la creación de hábitats y corredores biológicos para la vida silvestre, la reducción de islas de calor extremo

y, desde luego, el efecto positivo que una ciudad verde tiene en la salud, bienestar y desarrollo cognitivo de infantes y personas mayores.

De estos beneficios, los más relevantes son el impacto positivo en la salud física y mental de las personas y la reducción de la temperatura en las ciudades.

Éste y otros estudios plantean una propuesta de política pública para las ciudades de la Comunidad Europea: la regla 3-30-300, que apunta a convertir las ciudades en espacios favorables al desarrollo humano y los procesos biológicos. En un afortunado juego de palabras, busca transformar la ciudad gris y hostil en una biodiverciudad llena de vida, color, salud, cohesión social y prosperidad.

Este lineamiento, fácil de comprender y con integralidad social, debiera ser incorporado en todos los planes de desarrollo, ordenamiento y resiliencia de los 14 municipios conurbados de la zona metropolitana de Monterrey.

Sería un objetivo compartido por todos los sectores para lograr que cada persona y cada familia tenga en todo momento al alcance de su vista cuando menos tres árboles sanos, viva en una colonia o distrito con más del 30 por ciento de cobertura de arbolado urbano y esté a menos de 300 metros de un parque, corredor o área verde funcional, atendida, segura y de fácil acceso.

Adoptemos para nuestra zona metropolitana esta sencilla regla 3-30-300 para favorecer nuestro bienestar y el de los cientos de miles de niños que serán la ciudadanía del futuro, construyéndoles hoy un mejor y más habitable mañana.

*El autor es biólogo marino y cofundador del primer Fondo Ambiental Nacional de México.*